

Los Reyes de San Vicente Ferrer de Yaruquíes: una visión desde la educación

The Kings of San Vicente Ferrer de Yaruquíes: a perspective from education

Os Reis de San Vicente Ferrer de Yaruquíes: uma visão a partir da educação

Julio A. Alvarado-Vélez¹ 
Universidad Nacional de Chimborazo 
julio2alvarado@gmail.com 
<https://orcid.org/0000-0001-5403-7210> 

Edison Barba-Tamayo² 
Universidad Nacional de Chimborazo 
ebarba@unach.edu.ec 
<https://orcid.org/0000-0003-3492-9072> 

Ana Belén Segura Fonseca³ 
Universidad Nacional de Chimborazo 
asegura@unach.edu.ec 
<https://orcid.org/0000-0003-4264-0308> 

Lorena Isabel Becerra Erazo⁴ 
Universidad Nacional de Chimborazo 
lorena.becerra@unach.edu.ec 
<https://orcid.org/0009-0002-4158-7875> 

 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/476>

Como citar:

Alvarado, J., Barba, E., Segura, A. & Becerra, L. (2024). *Los Reyes de San Vicente Ferrer de Yaruquíes: una visión desde la educación*. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(1), 1-13.

Recibido: 29/05/2024

Aceptado: 07/06/2024

Publicado: 30/06/2024

¹ Doctor en Ciencias Sociales por FLACSO Argentina. Investigador VIVP de la Universidad Nacional de Chimborazo.

² Magister en Diseño Curricular y Evaluación Educativa. Profesor auxiliar de la Universidad Nacional de Chimborazo.

³ Magister en Gestión de Marketing y Servicio al Cliente. Dirección Académica de la Universidad Nacional de Chimborazo.

⁴ Magister en Derecho, Mención Derecho Administrativo. Técnica Docente de la Carrera de Derecho de la Universidad Nacional de Chimborazo.

Resumen

El gran avance de la formalización de la educación y su consecuente escolarización entrega en varias ocasiones la visión que el aprendizaje delimita sus alcances en las fronteras del sistema educativo, y mediante ese enfoque subordina o subestima la educación no ejercida por las instituciones. Por ello, se hace necesario aportar estudios acerca de educación social no formal, ya que son carentes las visiones académicas que se constituyen en aportes significativos. En este contexto, se desarrolla un artículo de reflexión que aborda de manera profunda las interrogantes planteadas sobre la festividad de los Reyes de San Vicente de Yaruquíes desde una perspectiva educativa: ¿Existe una forma de currículo que garantice la adquisición cultural de la festividad por parte de las nuevas generaciones? ¿Cuál es el espacio educativo donde se generan estos aprendizajes? Y, ¿qué contenidos constituyen el objeto de aprendizaje durante la festividad? De acuerdo con esta reflexión, desde un enfoque educativo, el estudio de los reyes de San Vicente de Yaruquíes abre la posibilidad de múltiples líneas de alimentación y retroalimentación desde las Ciencias de la Educación. Se concluye que la educación, desde la humildad intelectual, en calidad de aprendiz, debe regresar a ver a la naturaleza y a su comunidad, ya que existen altas probabilidades que en el modelo natural y en la práctica comunal se encuentren las mejores alternativas de solución para los problemas educativos contemporáneos.

Palabras clave: Educación, cultura, educación no formal, educación social, educación cultural.

Abstract

The significant advancement in the formalization of education and its consequent schooling often conveys the notion that learning is confined within the boundaries of the educational system, thereby subordinating or underestimating education not provided by institutions. Therefore, it is necessary to contribute studies on non-formal social education, as academic perspectives that constitute significant contributions are lacking. In this context, a reflective article is developed that deeply addresses the questions raised about the festival of the Reyes de San Vicente de Yaruquíes from an educational perspective: Is there a curriculum form that guarantees the cultural acquisition of the festival by new generations? What is the educational space where these learnings are generated? And what contents constitute the object of learning during the festival? According to this reflection, from an educational perspective, the study of the Reyes de San Vicente de Yaruquíes opens the possibility for multiple lines of input and feedback from the Educational Sciences. It is concluded that education, from intellectual humility, as a learner, must return to observe nature and its community, as there are high probabilities that the natural model and communal practice hold the best alternative solutions for contemporary educational problems.

Keywords: Education, culture, non-formal education, social education, cultural education.

Resumo

O significativo avanço na formalização da educação e sua consequente escolarização muitas vezes transmite a noção de que a aprendizagem está confinada dentro dos limites do sistema educacional, subordinando ou subestimando a educação não fornecida pelas instituições.

Portanto, é necessário contribuir com estudos sobre educação social não formal, pois faltam perspectivas acadêmicas que constituam contribuições significativas. Nesse contexto, desenvolve-se um artigo reflexivo que aborda profundamente as questões levantadas sobre o festival dos Reis de San Vicente de Yaruquíes a partir de uma perspectiva educacional: Existe uma forma de currículo que garanta a aquisição cultural do festival pelas novas gerações? Qual é o espaço educacional onde essas aprendizagens são geradas? E, quais conteúdos constituem o objeto de aprendizagem durante o festival? De acordo com essa reflexão, sob uma perspectiva educacional, o estudo dos Reis de San Vicente de Yaruquíes abre a possibilidade de múltiplas linhas de input e feedback das Ciências da Educação. Conclui-se que a educação, a partir da humildade intelectual, como aprendiz, deve voltar a observar a natureza e sua comunidade, pois há altas probabilidades de que o modelo natural e a prática comunitária contenham as melhores soluções alternativas para os problemas educacionais contemporâneos.

Palavras-chave: Educação, cultura, educação não formal, educação social, educação cultural.

Introducción

El gran avance de la formalización de la educación y su consecuente escolarización, entrega en varias ocasiones la visión que el aprendizaje delimita sus alcances en las fronteras del sistema educativo, y mediante ese enfoque subordina o subestima la educación no ejercida por las instituciones (Ernst Montenegro, 2021; Lin et al., 2023). Es evidente que las Ciencias de la educación han tomado como objeto de investigación prioritario al sistema escolar. Por ello, se hace necesario aportar estudios acerca de educación social no formal, ya que son carentes las visiones académicas que se constituyen en aportes significativos para ir equiparando el bagaje didáctico y pedagógico de estas dimensiones educativas con la dilatada teoría que se ha desarrollado con relación al sistema escolar (Jørgensen & Skovbjerg, 2024).

Como reacción a lo expuesto se hace necesario reafirmar que la Cultura en amplitud, vetustez y fines ulteriores, abarca a la educación; solo asumiendo a la formación con fines culturales, se puede valorar que existe una educación fuera de la escuela; y por supuesto existe cultura, incluso fuera del proceso educativo, sin dejar de lado que el insumo cultural más fuerte debe ser la educación, con la aclaración que la misma no es exclusiva del currículo y se puede encontrar en la comunidad y la vida social (Wang et al., 2021).

En estas relaciones de amplitud y conexidad entre Cultura y Educación, se devela que claramente existen procesos pedagógicos no formales, fuera del currículo y eminentemente socioculturales, es ahí donde anida una educación patrimonial no oficial (Lozano Meneses et al., 2022).

Entonces si se afirma que la educación social pasa de ser concebida como mera transmisión a un verdadero acto educativo, es imprescindible pensar en una didáctica social, donde los sujetos educativos existen como tales y sus relaciones, métodos, recursos y en fin elementos didácticos pueden ser mejorados desde una contribución formal de la pedagogía, sin invadir o trastocar el campo eminentemente social, antropológico y cultural mediante el cual se desarrollan (Saldaña Duque, 2024).

Las escuelas luchan por constituirse en verdaderas comunidades de aprendizaje, entendiéndose a estas como espacios que generan impactos endógenos y exógenos, mediante los cuales, todos sus actores ya sean directos o indirectos, se ven afectados beneficiosamente por el proceso educativo, en síntesis, un espacio donde todos aprenden y aprenden.

Sin embargo, mientras el sistema escolar afina su conversión hacia una comunidad, la comunidad no necesita esa transformación, ya que en sí misma está dada como un espacio de intercambio y formación de tipo originario, milenario y sempiterno.

La comunidad es anterior a la disciplina científica y por ende la epistemología de la educación debe entenderse como limitada para entender la cultura y la comunidad de forma integral (Brownett & Evans, 2020; Eluwole et al., 2022). Esto no quiere decir que es infructuoso hablar de educación desde, para y por la comunidad, sino al contrario, que, entendiendo las restricciones de ámbito y cobertura del enfoque educativo para entender los fenómenos sociales y culturales, sí se hace necesario rescatar, valorizar y revalorizar las prácticas pedagógicas de la comunidad, a fin de entenderlas. Y, si las intenciones educativas

buscan transformar la escuela en comunidad, es lógico que miremos como educa la comunidad y en estos procesos se genere una mimesis o mimética que enriquezca el sistema escolar.

La educación comunitaria se anida en la esfera disciplinar de la Pedagogía Comunitaria que es parte de la Pedagogía Social (Moore & Gregory, 2024; Zieher et al., 2024), enmarcándose todas en la Educación Social (Ji et al., 2023), las mismas se ha preocupado en gran parte en los aspectos educativos del desarrollo comunitario (Beloki et al., 2022). Sin embargo, esta visión de atender prioritariamente el estudio de la comunidad como receptora de los efectos positivos de la educación, abre un campo paralelo que exige ser atendido, el cual se refiere a los aportes que las prácticas comunitarias pueden entregar al sistema educativo.

El enfoque comunitario se relaciona a las necesidades cognitivas y de cambio social de la población y su sujeto histórico, el individuo y los colectivos. Estas relaciones derivan a un encuentro indisoluble con lo otro que la escuela formal no enseña y que el pueblo redime y destaca como un actuar social (Nolasco-Vázquez & Edel-Navarro, 2020).

En este sentido, es fundamental que el enfoque educativo se acerque a la realidad social y cultural con total humildad, en un rol de aprendiz completamente preparado para describir, explicar en cierta medida (Dunmoye et al., 2024), pero sobre todo para enriquecer sus propios procesos y a la vez mantener vivo el legado de las practicas pedagógicas de la comunidad, no solo para recuperar, registrar y destacar sino para poder transformar el patrimonio cultural en insumos de nuevas teorías y modelos pedagógicos, así como en metodologías de la acción didáctica (Galluccio & Giambona, 2024).

En fin, la postura comunitario-mimética es una educación desde la comunidad y no una comunidad desde la educación, sin negar una relación de retroalimentación deseable y permanente entre las dos. Por ello, es importante reconocer que la comunidad tiene mucho que enseñar y la escuela mucho por aprender.

En este contexto, se desarrollará como un artículo de reflexión que abordará de manera profunda las interrogantes planteadas sobre la festividad de los Reyes de San Vicente de Yaruquíes desde una perspectiva educativa. Las preguntas clave que guiarán esta reflexión son: ¿Existe una forma de currículo que garantice la adquisición cultural de la festividad por parte de las nuevas generaciones? ¿Cuál es el espacio educativo donde se generan estos aprendizajes? Y, por último, ¿qué contenidos constituyen el objeto de aprendizaje durante la festividad? A través de este análisis, se explorarán las dimensiones curriculares, los entornos educativos informales y los contenidos culturales específicos que facilitan la transmisión y preservación de esta tradición.

Desarrollo

La fiesta de los Reyes de San Vicente de Yaruquíes es una celebración tradicional que tiene lugar en la parroquia de San Vicente de Yaruquíes, ubicada en el cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, Ecuador. Esta festividad se lleva a cabo en honor a los Reyes Magos y combina elementos religiosos, culturales y comunitarios, reflejando la rica herencia cultural de la región (figura 1).



Figura 1
Actividades festivas desarrolladas en los Reyes de San Vicente de Yaruquíes
Nota: Autores (2024)

La fiesta de los Reyes de San Vicente de Yaruquies puede contribuir significativamente a la educación y a nuevas formas de aprendizaje fuera del aula a través de varias vías, tales como educación cultural y patrimonial, a través de la valoración del patrimonio cultural y la preservación de la identidad; aprendizaje intergeneracional, mediante la transmisión de conocimientos y la interacción social; desarrollo de habilidades blandas, como el trabajo en equipo y el liderazgo y responsabilidad ; aprendizaje práctico, mediante artes, oficios, música y danza; educación en valores, tales como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la cooperación; desarrollo de competencias comunicativas como, por ejemplo, la narración oral y escrita y la expresión artística; educación ambiental; y, el aprendizaje contextual, por medio de la aplicación de conocimientos teóricos, la observación y análisis.

¿Existe una forma de currículo que garantice la adquisición cultural de la festividad a las nuevas generaciones?

El currículo es el complejo conjunto de elementos que forman el proyecto educativo en una sociedad, es la integración del sistema formal, por eso quizá a primera vista podría ser negado un currículo fuera de la escuela; pero, es indudable que si vamos a su sentido laxo es un camino por recorrer para alcanzar un objetivo educativo e implícitamente un resultado de aprendizaje, tanto así que si enmarca un objetivo, tiene una secuencia, define un método y aborda intencionalmente un contenido, es indudablemente una expresión curricular, obviamente carente de asiduidad y formalidad, pero con intenciones claras de transmisión y aprendizaje.

La festividad de los Reyes de San Vicente de Yaruquies, es sin duda una serie de actos debidamente planificados e intencionales que, al ser de orden tradicional, requiere transmisión intergeneracional, en tal virtud un rol aprendizaje de los neófitos y un rol de enseñanza de los expertos.

Se podría afirmar que el contenido en realidad no existe porque lo que se aprende son aspectos logísticos y operativos que materialicen las actividades de la festividad, sin embargo es suficiente con profundizar la mirada en una sola de las actividades para entender que si existe objeto de aprendizaje, afirmar la existencia de contenido (saberes, creencias) delineador por propósitos y señalar procedimientos establecidos de manera intencional; por ende, se convierte de ser mera transmisión y pasa a ser formación de apariencia curricular.

Muestra de aquello es la Chicha de Loja, si se analiza superfluamente, no es en esencia un objeto para el ejercicio formativo, pero su importancia en la actividad le entrega un carácter irremplazable, por ende, su procedimiento para la elaboración no es lo único que se aprende sino es el entender el valor significativo de su presencia en la festividad lo fundamental. Sin duda tiene contenidos (procedimentales-habilidades) propios del saber hacer, pero adicionalmente es necesario adquirir el valor de su significación comunitaria, por ende, no es suficiente saber prepararla, sino que hay que tener los argumentos que la defiendan ante posibles sustituciones, así como brindarla con actitud adecuada.

Así, para aprender, el individuo comunitario debe romper con las exigencias y prescripciones, haciendo valer sus sapiencias y experiencias su transitar en la vida le ha concedido acumular en varios lugares y tiempos.

¿Cuál es el espacio educativo donde se genera los aprendizajes?

La palabra centro en sí misma no es ni excluyente ni incluyente, depende si este centro se raya como frontera o si ese centro se construye como espacio de encuentro. El centro es fundamental en la comunidad, muestra de aquello es la manera de alimentarse o comunicar en grupo, siempre se dan generando un centro.

El centro escolar es la organización que responde a las necesidades del entorno, y estas respuestas estancan o innovan generando comportamientos individuales en relación con varias dimensiones: estructura, atmosfera, filosofía, toma de decisiones y comunicación.

La comunidad de San Vicente de Yaruquies constituye con claridad geográfica su centro territorial de encuentro, a lo que se suma que en el imaginario colectivo se ha consolidado el esfuerzo de la comunidad porque la Capilla sea construida en un centro, esto “en sumisión”, como lo mencionó Monseñor Leonidas Proaño, figura relevante y de alto significado para la población. Por todo lo expuesto este escenario tiene legitimidad altamente posicionada en la población.

Este centro auténtico que solventa su autoridad en el propio significado que la comunidad le ha otorgado, hace desear que la escuela tenga la misma legitimidad que estos espacios comunitarios, entonces desde este escenario, se genera un ambiente capaz de infundir autoridad con su sola atmosfera en torno al aprendizaje de la festividad.

¿Qué contenidos constituyen el objeto de aprendizaje en la festividad?

La gestión de aprendizajes es multidimensional y tiene la filosofía comunal como núcleo orientador, la festividad no declara contenidos en sentido estricto, sin embargo, los personajes centran la dinámica pedagógica, y su forma de transcendencia intergeneracional está dada por el respeto a la tradición y la comprensión de simbolismos.

Los personajes han sido amoldados a la religiosidad y cultural comunal, pero también a la jocosidad innata a una fiesta; es indudable que es una celebración eminentemente religiosa, sin embargo, al ser apropiada por una necesidad de manifestación cultural colectiva, es innegable que se supera la esfera religiosa y se conduce a un espacio de encuentro socio cultural de carácter festivo, donde el no religioso, o por decirlo de otra manera el menos devoto, puede aprovechar el escenario para incluir elementos de desahogo cultural, con expresiones de protesta, sátira, o simple humor, que permite que quien vive la fiesta no solo sea receptor de sus elementos sino inclusive pueda actuarlos.

La puesta en escena es conmemorativa al nacimiento de Cristo, pero a la manera particular de la población estos personajes han sido amoldados, por ende: “Los Reyes”

denominados: Ángel, Negro, Mozo, Viejo y Herodes, junto con los Guashayos, romanos, perros danzantes, tienen características y elementos únicos, que permiten ir generando en el colectivo una identidad propia que en sí misma constituye la intención educativa de la festividad.

No solo se enseña al más joven o al turista quiénes son los personajes, sino adicionalmente, lo que se busca que los neófitos adquieran es una verdadera identidad de la festividad, a fin de constituir un esquema de celebración propio, fortalecer los simbolismos y tener un sentido de pertenencia con sano orgullo de su celebración.

Ante lo escrito, es indudable que existe una construcción ética pedagógica detrás de esta conmemoración, quizá no está declarada formalmente, pero es real, ya que existen valores transversales en la transmisión de saberes con propósitos, intenciones y meta-intenciones, de un sentido colectivo hacia la consolidación de una identidad y un diálogo intercultural.

La educación y la pedagogía generan su ética desde el enfoque de lectura de sujetos, son estos individuos desde sus perspectivas, quienes afirman una ética de la vida que luego se puede transformar en una crítica ética.

Vivir la fiesta, es generar un marco ético de la misma, desde la visión de los más expertos, que son quienes fijan los límites de los excesos y del entretenimiento, que marcan lo que es importante, irremplazable y necesario, así como dan línea del debido respeto al contexto religioso. En fin, es un acto educativo, porque prescribe desde el poder de la experiencia incluso normas de comportamiento en cada una de las fases de desarrollo de la celebración.

Por ende, la preparación de la celebración es inclusive más formativa que su misma ejecución, ya que es en la planificación y gestión donde los más pequeños aprenden el diálogo que fortalece las tradiciones y simbolismos.

Ejemplo de aquello es dos elementos fundamentales como son el Champús y la Chicha de Loja, bebidas oficiales de la celebración, cuán importante es la manera de enseñar su

preparación donde no solo la generación de aptitudes procedimentales son las indispensables, sino a la vez el trabajo colaborativo para el manejo de materias primas, la división del trabajo y el valor de servicio en la preparación como la generosidad en el brindar la misma como señal de fraternidad.

Conclusiones

En síntesis, desde un enfoque educativo, el estudio de los reyes de San Vicente de Yaruquíes abre la posibilidad de múltiples líneas de alimentación y retroalimentación desde las Ciencias de la Educación.

Como objeto de investigación brinda un espacio de significación patrimonial, diversidad cultural y encuentro social que facilita cualquier iniciativa investigativa en artes y humanidades. Como sujeto de enseñanza, desde una pedagogía social nos permite comprender elementos pedagógicos que utiliza el colectivo para obtener aprendizajes de forma ideal, y en fin fortalecer propuestas innovadoras que busquen mimetizar en la educación formal, las prácticas educativas comunitarias. Como sujeto de aprendizaje, los actores de la festividad pueden nutrirse de las reflexiones académicas a fin de valorar, perennizar y consolidar culturalmente estas celebraciones.

La educación desde la humildad intelectual, en calidad de aprendiz, debe regresar a ver a la naturaleza y a su comunidad, ya que existen altas probabilidades que en el modelo natural y en la práctica comunal se encuentren las mejores alternativas de solución para los problemas educativos contemporáneos.

Referencias bibliográficas

- Beloki, N., Remiro Barandiaran, A., Darretxe Urrutxi, L., & Gezuraga Amundarain, M. (2022). Tiempo libre educativo para el desarrollo comunitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(2), 357-376. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.2.396>
- Brownnett, T., & Evans, O. (2020). Finding common ground: The conception of community arts festivals as spaces for placemaking. *Health & Place*, 61, 102254. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2019.102254>

- Dunmoye, I. D., Rukangu, A., May, D., & Das, R. P. (2024). An exploratory study of social presence and cognitive engagement association in a collaborative virtual reality learning environment. *Computers & Education: X Reality*, 4, 100054. <https://doi.org/10.1016/j.cexr.2024.100054>
- Eluwole, K. K., Banga, C., Lasisi, T. T., Ozturen, A., & Kiliç, H. (2022). Understanding residents' empowerment and community attachment in festival tourism: The case of Victoria Falls. *Journal of Destination Marketing & Management*, 23, 100674. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2021.100674>
- Ernst Montenegro, R. (2021). De la educación “formal” a la “no formal” como práctica psicosocial transformadora en Chile. *Andamios, Revista de Investigación Social*, 18(46), 331-355. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i46.848>
- Galluccio, C., & Giambona, F. (2024). Cultural heritage and economic development: Measuring sustainability over time. *Socio-Economic Planning Sciences*, 95, 101998. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2024.101998>
- Ji, F., Wang, F., & Wu, B. (2023). How does virtual tourism involvement impact the social education effect of cultural heritage? *Journal of Destination Marketing & Management*, 28, 100779. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2023.100779>
- Jørgensen, H. H., & Skovbjerg, H. M. (2024). Play qualities: Playful actions in learning processes in teacher education and social education. *Social Sciences & Humanities Open*, 9, 100795. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100795>
- Lin, P., Courtney, S. J., Heffernan, A., & Armstrong, P. (2023). System leadership in China? Conceptualising “Education Collectives” as formal school partnerships through the dragon boat metaphor. *International Journal of Educational Research*, 122, 102268. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102268>
- Lozano Meneses, C., Rodríguez Moreno, L. V., & García Jaramillo, H. A. (2022). Estado, familia y educación en la construcción de identidad de infancias étnicas de las ciudades de Medellín y Cali. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 65, 284-310. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a11>
- Moore, B., & Gregory, R. (2024). Decision making as a pedagogy for social emotional learning. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 3, 100034. <https://doi.org/10.1016/j.sel.2024.100034>
- Nolasco-Vázquez, P., & Edel-Navarro, R. (2020). Nodos digitales para el desarrollo comunitario: Un modelo para la educación no formal. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 54, 1-21. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-013](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-013)
- Saldaña Duque, R. (2024). La interculturalidad como posibilidad para las pedagogías en América Latina. *Revista Guillermo de Ockham*, 22(1), 23-39. <https://doi.org/10.21500/22563202.6653>
- Wang, C., Shakespeare-Finch, J., Dunne, M. P., Hou, X.-Y., & Khawaja, N. G. (2021). How much can our universities do in the development of cultural intelligence? A cross-

sectional study among health care students. *Nurse Education Today*, 103, 104956. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2021.104956>

Zieher, A. K., Bailey, C. S., Cipriano, C., McNaboe, T., Smith, K., & Strambler, M. J. (2024). Considering the “How” of SEL: A framework for the pedagogies of social and emotional learning. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 3, 100030. <https://doi.org/10.1016/j.sel.2024.100030>